

Juventud y acceso al trabajo en Paraguay

Por Marcello Lachi¹

¹ Cientista Político italiano, fue Co-Director del Gabinete de Estudios de Opinión - GEO, Director del portal web ParaguayGlobal.com. Actual Director de Germinal – Centro de Estudios y Educación Popular.

Introducción

La realidad laboral de la juventud paraguaya, al finalizar la primera década del siglo XXI, resulta ser un campo de estudio en gran medida todavía inexplorado, y por ende carente de elaboraciones científicamente sustentadas que permitan identificar correctamente las problemáticas existentes en este sector.

Pocos son los datos que anualmente nos proporciona sobre este tema la Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos (DGEEC) a través de su Encuesta de Hogares, siendo los principales aquellos referentes al registro de los niveles de desempleo y subempleo juveniles, o a la categorización de los trabajos realizados por los jóvenes; datos importantes pero que sin embargo resultan parciales y descontextualizados, lo que no ayuda a obtener una reconstrucción efectiva de la realidad socioeconómica y cultural en la cual los jóvenes trabajadores del Paraguay efectivamente se desenvuelven; y por consiguiente, no nos permite concretar interpretaciones coherentes y certeras sobre la realidad del trabajo juvenil en el país.

Además, la inexistencia de estudios específicos sobre este tema ha determinado con el tiempo la aparición de toda una serie de teorías e interpretaciones sobre el mercado del trabajo juvenil paraguayo absolutamente parciales y sin fundamento científico alguno, estando basadas casi exclusivamente en una observación arbitraria de la realidad, deformada además por la percepción personal del ojo del observador. A pesar de esto, y aunque no tuvieran ninguna aproximación metodológica válida ni sustentabilidad científica relevante, en el vacío investigativo existente, acabaron por ser asumidas por muchos actores institucionales, que tomaron estas conclusiones como regla general o teorema socioeconómico definitivo de la realidad laboral de la juventud paraguaya.

Esta situación, afortunadamente, ha encontrado una primera señal de solución gracias al trabajo del Observatorio Nacional de Juventud, instalado por el Viceministerio de la Juventud, que llevó a cabo en el 2010 la primera Encuesta Nacional de Juventud. Ésta, por la profundidad y extensión de sus contenidos ha permitido acceder por primera vez en Paraguay a una considerable cantidad de informaciones acerca, entre otros temas, de la realidad laboral de la juventud paraguaya, finalmente contextualizadas en cuanto a la realidad social, cultural y económica en la que los jóvenes diariamente se desenvuelven.

La Encuesta Nacional de Juventud ha puesto a disposición una gran cantidad de datos de alta calidad técnica y científica, lo que permitirá finalmente impulsar la realización de estudios extensos, coherentes y rigurosos sobre múltiples temáticas relacionadas con la realidad juvenil paraguaya. Esto sin duda ayudará en el futuro a evitar que se tomen decisiones públicas y se impulsen políticas de juventud sin fundamento y sin un análisis efectivo de sus causas y efectos.

Esperamos que el trabajo que presentamos a continuación sobre “Juventud y acceso al trabajo” pueda ser considerado como un aporte más en este sentido.

La Encuesta Nacional de Juventud de 2010

A diferencia de otros países del Cono Sur, donde Encuestas Nacionales de Juventud se realizan de manera sistemática desde hace años, en Paraguay, hasta julio de 2010 las autoridades públicas nunca antes habían sentido la necesidad de realizar este tipo de relevamiento estadístico que permita generar conocimientos sobre los jóvenes y sus condiciones de vida. A partir de entonces, y después de un proceso de preparación que ocupó casi un año, el Observatorio Nacional de Juventud del Viceministerio de la Juventud ha diseñado y ejecutado la Primera Encuesta Nacional de Juventud del Paraguay, justamente con el objetivo de identificar la realidad de la juventud paraguaya en los distintos ámbitos culturales, sociales, económicos y políticos en los que se desenvuelve y así reconstruir cómo la misma se percibe dentro del contexto nacional.

En este sentido, la Primera Encuesta Nacional de Juventud² ha relevado informaciones valiosas sobre múltiples ejes temáticos, tales como: Educación, Moratoria Social, Migración, Trabajo, Participación, Cultura Política, Salud, Servicio Militar Obligatorio, Recreación, Discriminación, Violencia, y Nuevas Tecnologías de la Información.

¿Consigue trabajo la juventud paraguaya?

Aunque sean muchos los temas referentes a la realidad laboral de la juventud paraguaya que ameritan ser evaluados y que justamente, gracias a los datos que pone a disposición la Encuesta Nacional de Juventud 2010, serán objeto de estudio e interpretación en el curso de este trabajo, nos parece oportuno empezar nuestra investigación con el tema que hace referencia al acceso al trabajo de la juventud paraguaya. Esto responde principalmente a que ha sido éste el tema que, como vimos en la introducción, se ha vuelto en los últimos años clave para la implementación de toda acción pública referente al trabajo juvenil.

En este sentido, en el primer momento de nuestro análisis nos fijaremos en la cantidad de jóvenes (entre 15 y 29 años) que han declarado haber o no haber realizado un trabajo remunerado³ al momento de la realización de la encuesta.

Como podemos verificar de los datos del cuadro 1, tres cuartas partes de los jóvenes encuestados (el 75,6%) declara haber realizado ya (o estar realizando actualmente) un

² Desde un punto de vista técnico la encuesta ha sido realizada utilizando una metodología polietápica proporcional al tamaño de la población del departamento y luego proporcional a la población del distrito, seleccionando al azar la manzana y la vivienda encuestadas. Han sido encuestados ciudadanos y ciudadanas con edad incluida entre 15 y 29 años, residentes en la Región Oriental y en el departamento de Presidente Hayes de la Región Occidental, seleccionados al azar de manera representativa según los datos del censo 2006, y han respondido a un cuestionario de 132 preguntas. El error muestral de la encuesta ha sido del 2% y su nivel de confianza del 95%. La encuesta, coordinada por Leticia Alcaraz y realizada por el equipo de Manuel Orrego, fue llevada a cabo desde el 13 de julio hasta el 2 de agosto del 2010.

³ Cuando se habla de trabajo remunerado se entiende un trabajo para el cual se recibe una remuneración económica (sea salario, comisión, pago por producto, especies, etc.). Se excluyen de esta categoría las tareas domésticas (limpieza, cocina, cuidado de otros miembros de la familia, etc.) y los trabajos no remunerados en comercios o empresas familiares.

trabajo remunerado al momento de la encuesta; mientras que solamente el 22,6% de los jóvenes declara nunca haber trabajado.

Cuadro 1

Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron

	Porcentaje
Trabaja o Trabajó	75,6%
Nunca Trabajó	22,6%
Otro	1,3%
No responde	0,5%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

El dato resulta aún más interesante cuando lo desagregamos por grupos etarios⁴. En efecto podemos verificar a través de los resultados visibles en el cuadro 2 que con el aumento de la edad crece notablemente la cantidad de jóvenes que declaran haber ya realizado (o estar realizando actualmente) un trabajo remunerado; llegando en el grupo comprendido entre los 24 y 29 años al 89% los jóvenes que ya han trabajado o están trabajando, y a su vez, siendo sólo el 8,9% los jóvenes que declaran nunca haber trabajado.

Cuadro 2

Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron (por grupo de edad)

	Edad		
	15-18 años	19-23 años	24-29 años
Trabaja o Trabajó	52,4%	80,9%	89,0%
Nunca Trabajó	45,3%	18,1%	8,9%
Otro	1,7%	0,8%	1,4%
No responde	0,7%	0,2%	0,6%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Ahora bien, si consideramos que entre los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 18 años muchos no buscan trabajo ya que asisten a instituciones de la educación media y se dedican exclusivamente a ello; y que lo mismo ocurre en una parte relevante de los jóvenes de 19 a 23 años que participan de la educación terciaria y universitaria; podría considerarse que el hecho de que en la categoría etaria sucesiva (24-29 años) - donde generalmente el único horizonte posible es el trabajo remunerado - se registre efectivamente un nivel de participación en el mercado laboral casi universal, indica que las posibilidades de encontrar un trabajo remunerado para la juventud en Paraguay son bastante altas.

⁴ La división en tres grupos etarios: 15-18 años, 19-23 años y 24-29 años responde a una lógica relacionada con la participación de la juventud al sistema educativo. La categoría 15-18 años es la que comprende los jóvenes que participan o deberían participar de la educación media; la categoría 19-23 años es la que comprende los jóvenes que participan o deberían participar de la educación terciaria o universitaria; mientras que la categoría 24-29 años comprende los jóvenes que ya han salido del sistema educativo y más directamente deben o deberían relacionarse con el mundo del trabajo.

Pero, para confirmar esto que en definitiva sólo es una primera impresión, consideramos importante ampliar nuestro campo de análisis, utilizando para el efecto los datos que presentamos en los cuadros 3 y 4. En el cuadro 3 desagregamos los resultados por género de los jóvenes encuestados, de manera que se evidencia que resultan ser principalmente los varones (83,2%) frente a las mujeres (68,4%) los que declaran haber realizado ya (o estar realizando actualmente) un trabajo remunerado. Este dato se vuelve aún más interesante y digno de atención cuando ampliamos aún más la desagregación de los datos considerando las diferencias registradas por género según las diferentes franjas etarias de los encuestados.

Cuadro 3
Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron (por género)

	Género	
	Varón	Mujer
Trabaja o Trabajó	83,2%	68,4%
Nunca Trabajó	15,5%	29,3%
Otro	0,8%	1,7%
No responde	0,5%	0,5%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

En efecto, si revisamos los datos que presentamos en el cuadro 4, podemos verificar que el nivel de acceso de los varones a trabajos remunerados resulta realmente muy alto, rozando el 90% (89,9%) para el grupo etario de 19-23 años, y llegando a un casi universal 97% para el grupo etario 24-29 años. Se constata entonces que es fundamentalmente el bajo nivel de acceso de las mujeres a trabajos remunerados el elemento que arrastra hacia abajo el porcentaje general de jóvenes que han realizado o están realizando un trabajo en las tres franjas etarias.

Cuadro 4
Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron (por edad y género)

	15-18 años		19-23 años		24-29 años	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Trabaja o Trabajó	59,8%	45,2%	88,9%	72,9%	97,0%	82,0%
Nunca Trabajó	37,1%	53,2%	10,5%	25,9%	2,5%	14,6%
Otro	2,1%	1,3%	0,3%	1,3%	0,3%	2,4%
No responde	1,0%	0,3%	0,3%	0,0%	0,3%	1,0%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Así que, como se desprende de los datos que hemos presentado hasta el momento, podemos afirmar que no parecería existir un problema de acceso al trabajo remunerado para la juventud paraguaya, más bien parecería existir un problema de acceso al trabajo para las mujeres jóvenes paraguayas, aunque también esta hipótesis, antes de poder ser considerada como cierta, deberá ser verificada con ulteriores elementos de análisis de carácter culturales y sociales, que podrían por su parte incidir profundamente en esta situación.

Pero antes de adentrarnos en este tema resulta ahora mucho más interesante verificar lo señalado con respecto a la posible inexistencia de un efectivo problema de acceso al trabajo remunerado para la juventud paraguaya, deteniendo nuestra atención en otros datos contenidos en los cuadros 5 y 6 que presentamos a continuación.

En el cuadro 5, donde desagregamos los resultados de la encuesta por nivel socioeconómico de los encuestados⁵, podemos verificar cómo gran parte de la población joven, exceptuando prácticamente sólo aquella que pertenece a un nivel socioeconómico alto (que es una reducida minoría), mantiene porcentajes muy similares tanto de acceso al trabajo (está trabajando o trabajó en pasado) como de no ingreso al mismo (nunca trabajó).

Cuadro 5
Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron (por nivel socioeconómico)

	Nivel Socioeconómico			
	Muy baja	Baja	Media	Alta
Trabaja o Trabajó	77,4%	76,6%	75,9%	64,9%
Nunca Trabajó	20,9%	21,4%	23,2%	31,5%
Otro	1,4%	1,5%	0,9%	0,6%
No responde	0,3%	0,4%	0,0%	3,0%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Pero el dato más interesante lo encontramos en el cuadro 6 donde, a parte de desagregar los resultados de la encuesta por nivel socioeconómico de los encuestados también los desagregamos por género. Aquí se puede entonces constatar, en primer lugar, que los varones que declaran nunca haber realizado un trabajo remunerado se concentran principalmente entre los que pertenecen a un nivel socioeconómico alto; y en segundo lugar, que reduciéndose el nivel socioeconómico de los encuestados se incrementa paulatinamente el porcentaje de varones que ya había trabajado o estaba trabajando al momento de la encuesta.

⁵ La estratificación social se refiere a las diferencias existentes en una sociedad en relación a la distribución de bienes y atributos socialmente valorados, que se centra en la capacidad individual de acceder a éstos. Se consideró para la Encuesta Nacional de Juventud 2010, la accesibilidad a derechos como la educación, la salud, movilidad y capacidad de consumo como los factores determinantes para la caracterización de los estratos sociales. Para el acceso a la educación, el nivel educativo de los padres se presenta como el determinante para establecer posibles recorridos educativos de los jóvenes. Para el derecho al acceso a la salud, el usufructo de un seguro social que garantice cobertura sanitaria pronta y oportuna. La movilidad, como derecho a desplazarse con los medios más eficaces. La capacidad de consumo, que se comprende, en forma agregada, a aquella parte de los ingresos que se destina a la vivienda, a la movilidad, y a las tecnologías de la información y la comunicación.

Cuadro 6
Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron (por nivel socioeconómico y género)

	Nivel Socioeconómico y Género							
	Muy baja		Baja		Media		Alta	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Trabaja o Trabajó	88,1%	69,0%	86,2%	67,2%	80,6%	71,5%	63,6%	66,3%
Nunca Trabajó	10,7%	29,0%	12,6%	30,1%	19,0%	27,2%	31,8%	31,3%
Otro	0,6%	2,0%	1,2%	1,9%	0,5%	1,3%	0,0%	1,3%
No responde	0,6%	0,0%	0,0%	0,8%	0,0%	0,0%	4,5%	1,3%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Es decir que, aquellos jóvenes varones que necesitan trabajar (debido al bajo o muy bajo nivel socioeconómico de la familia de pertenencia) están encontrando altas oportunidades de acceder a un trabajo remunerado en Paraguay (el 88,1% de los jóvenes varones de muy bajo nivel socioeconómico y el 86,2% de los jóvenes varones de bajo nivel socioeconómico trabajan o han trabajado), confirmándonos de esta forma que el problema del acceso al trabajo remunerado no parece ser un problema real para la juventud paraguaya, por lo menos para la de sexo masculino.

Pero el cuadro 6 también nos proporciona otro dato interesante: el hecho que, al contrario de lo que ocurre a los jóvenes varones donde la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado crece con la necesidad de hacerlo (más acceso a trabajos remunerados para jóvenes varones de muy bajo nivel socioeconómico y menor acceso para jóvenes varones de alto nivel socioeconómico), en el caso de las jóvenes mujeres el porcentaje de acceso a un trabajo remunerado resulta sustancialmente igual en los niveles socioeconómicos muy bajo y bajo (con una diferencia en ambos casos de casi 20 puntos porcentuales con respecto al nivel de acceso al trabajo de los jóvenes varones), para después modificarse sustancialmente con el aumento del nivel socioeconómico de pertenencia.

En efecto, entre las mujeres de nivel socioeconómico medio se registra el porcentaje más alto de acceso a un trabajo remunerado (71,5%) y se reduce a solamente 9 puntos porcentuales la diferencia con respecto al nivel de acceso al trabajo de los jóvenes varones del mismo nivel socioeconómico; mientras que entre las mujeres de nivel socioeconómico alto, aunque el nivel de acceso a un trabajo remunerado se reduzca un poco (66,3%), llega a ser superior en casi 3 puntos porcentuales con respecto al nivel de acceso al trabajo de los jóvenes varones del mismo nivel socioeconómico.

Así que, una vez más tenemos que subrayar que aunque los datos nos indiquen que son principalmente las jóvenes mujeres quienes en Paraguay tienen dificultades para acceder a un trabajo remunerado, al mismo tiempo también parecen señalar nos que esta dificultad no encuentra su única causante en el mismo mercado del trabajo, sino que aparenta depender también de otros factores sociales, económicos y culturales, como demuestra el hecho que en cuanto más crece el nivel socioeconómico familiar de las mujeres más facilidad las mismas tienen de acceder a un trabajo remunerado.

Continuando con el aporte de datos respecto al problema del acceso efectivo de los jóvenes paraguayos al trabajo remunerado, queremos también presentar los datos del cuadro 7 donde hemos realizado una desagregación no solamente por nivel socioeconómico y género, sino también por grupo etario.

Los resultados que encontramos en este cuadro no hacen nada más que confirmar cuanto hemos visto hasta el momento: en las categorías socioeconómicas muy baja y baja los jóvenes varones acceden a un trabajo remunerado de forma masiva a todas las edades, incluso cuando tienen entre 15 y 18 años, con respectivamente un 69,2% y un 67,3% de nivel de acceso a trabajo remunerado, más allá de que seguramente una parte relevante de estos jóvenes también esté participando de la educación media. Un dato que, pasada la mayoría de edad y cerrado el periodo de formación escolar, crece aún más hasta llegar a niveles de "plena ocupación"⁶ con un 94,2% de jóvenes varones entre 19 y 23 años y un 94,1% de jóvenes varones entre 24 y 29 años de nivel socioeconómico muy bajo y un 89,0% de jóvenes varones entre 19 y 23 años y un 97,9% de jóvenes varones entre 24 y 29 años de nivel socioeconómico bajo, que declaran haber podido acceder en algún momento a un trabajo remunerado.

Claramente con el aumento del nivel socioeconómico, la cantidad de jóvenes varones que declaran haber accedido a un trabajo remunerado baja con la edad de los mismos, dado que hay menos necesidad de trabajar y pueden quedarse en gran medida exclusivamente a estudiar. P una vez concluido el periodo formativo, es decir después de los 23 años, sus niveles de acceso al trabajo remunerado crecen sustancialmente, volviéndose parejos con aquellos de los otros niveles socioeconómicos, siendo el nivel de acceso a un trabajo remunerado de jóvenes varones entre 24 y 29 años del 97,3% en el nivel socioeconómico medio y del 96,0% en el nivel socioeconómico alto.

Cuadro 7
Jóvenes que trabajan, han trabajado o que nunca trabajaron (por nivel socioeconómico, género y edad)

	Nivel Socioeconómico, Género y Edad											
	Muy baja						Baja					
	Varón			Mujer			Varón			Mujer		
	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29
Trabaja o Trabajó	69,2%	94,2%	94,1%	45,2%	69,2%	79,6%	67,3%	89,0%	97,9%	50,0%	72,3%	77,3%
Nunca Trabajó	28,2%	5,8%	4,4%	50,0%	29,2%	19,4%	29,3%	10,5%	2,1%	48,8%	26,4%	17,7%
Otro	2,6%	0,0%	0,0%	4,8%	1,5%	1,1%	3,4%	0,6%	0,0%	0,6%	1,3%	3,5%
No responde	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	1,5%

⁶ La plena ocupación (o pleno empleo) se cumple cuando todos los que lo necesitan pueden conseguir un empleo remunerado, y siempre que la tasa de desocupación no supere el 5% de la población (esta tasa incluye a los "parados circunstanciales y temporales", que están esperando empezar un nuevo trabajo o que están esperando ingresar en un mejor trabajo, o que están capacitándose para convertir su fuerza trabajo para nuevos y diferentes empleos). Araneda Dörr, Hugo. *Economía política*, pag, 158, 3era edición, Editorial Jurídica de Chile, Santiago del Chile, Chile, 1993.

	Nivel Socioeconómico, Género y Edad											
	Media						Alta					
	Varón			Mujer			Varón			Mujer		
	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29
Trabaja o Trabajó	53,6%	88,9%	97,3%	38,8%	74,6%	93,3%	30,6%	77,8%	96,0%	32,1%	81,8%	86,7%
Nunca Trabajó	46,4%	11,1%	1,3%	59,7%	25,4%	4,4%	61,1%	18,5%	4,0%	67,9%	13,6%	10,0%
Otro	0,0%	0,0%	1,3%	1,5%	0,0%	2,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	4,5%	0,0%
No responde	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	8,3%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%	3,3%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

En cuanto a las jóvenes mujeres, los datos del cuadro 7 no hacen más que confirmar lo que ya hemos visto en el cuadro anterior. Recordemos que aquí, al contrario de lo que ocurre con los jóvenes varones, el nivel de acceso al trabajo remunerado no solamente crece con el nivel socioeconómico de pertenencia, sino que también con la edad de las jóvenes mujeres.

Así llegamos a verificar que acceden a un trabajo remunerado el 93,3% de las jóvenes mujeres de nivel socioeconómico medio con edades entre y 24 29 años, y el 86,7% de las jóvenes mujeres de nivel socioeconómico alto con edades entre 24 y 29 años. Niveles de acceso muy altos que demuestran una vez más que la dificultad de acceder a un trabajo remunerado que vimos es común para las mujeres, parecen tener causas no directamente relacionadas con una supuesta escasez de empleos en el mercado del trabajo paraguayo.

Con estos últimos datos creemos que resulta suficientemente aclarada la primera pregunta que nos hicimos al empezar este análisis: “¿Consigue trabajo la juventud paraguaya?”. Lo que hemos podido ver de los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2010 nos da una imagen de la realidad del acceso al trabajo de la juventud paraguaya donde la misma no parece tener dificultad alguna para encontrar un trabajo remunerado, sobre todo después de haber concluido el periodo dedicado a la formación (después de los 23 años), tanto que, como vimos, la casi totalidad de los jóvenes varones y un alto porcentaje de las jóvenes mujeres a esta edad ya trabaja o ha trabajado percibiendo una remuneración.

¿A qué edad empieza a trabajar la juventud paraguaya?

Después de haber comprobado sustancialmente que la juventud paraguaya, principalmente los jóvenes varones, pero bajo ciertas condiciones también las jóvenes mujeres, tienen altas posibilidades de acceder a un trabajo remunerado, creemos interesante verificar ahora a partir de qué edad esto ocurre, para verificar si de alguna forma hay ciertas condiciones etarias que podrían de alguna manera ser obstáculo para que la juventud acceda a su primer empleo remunerado.

Para el efecto utilizaremos los datos de la pregunta 60 del cuestionario de la Encuesta Nacional de Juventud 2010 a través de la cual se solicitaba a los encuestados señalar la edad que tenían cuando consiguieron su primer trabajo remunerado, cuyos resultados son visibles el cuadro 8.

Cuadro 8**Edad de obtención del primer trabajo remunerado (por año de edad y acumulado)**

Edad	Porcentaje	Acumulado
5 años	0,1%	0,1%
6 años	0,1%	0,2%
7 años	1,4%	1,6%
8 años	1,2%	2,9%
9 años	1,0%	3,9%
10 años	3,0%	6,9%
11 años	2,1%	8,9%
12 años	8,2%	17,1%
13 años	7,3%	24,4%
14 años	12,9%	37,3%
15 años	12,7%	50,0%
16 años	10,9%	61,0%
17 años	7,9%	68,9%
18 años	10,3%	79,2%
19 años	6,7%	85,8%
20 años	5,5%	91,3%
21 años	2,1%	93,4%
22 años	2,0%	95,4%
23 años	1,4%	96,8%
24 años	1,2%	98,0%
25 años	1,1%	99,1%
26 años	0,5%	99,7%
27 años	0,2%	99,9%
28 años	0,1%	99,9%
29 años	0,1%	100,0%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Como se visualiza claramente a partir del cuadro, el periodo etario donde mayormente se registra el ingreso para la juventud paraguaya en el mundo del trabajo remunerado se concentra entre los 12 y los 16 años de edad, consiguiendo su primer trabajo en este intervalo casi el 52% de los jóvenes encuestados.

Si después dedicamos nuestra atención al cuadro 9 donde encontramos los datos del cuadro 8 agrupados por grupos etarios, podemos verificar que el 79,2% de los jóvenes paraguayos (es decir cuatro de cada cinco) consigue encontrar su primer empleo remunerado antes de cumplir los 18 años, mientras que al cumplimiento de los 23 años prácticamente todos los jóvenes han podido encontrar su primer trabajo remunerado (el 96,8%).

Cuadro 9

Edad de obtención del primer trabajo remunerado (por grupos etarios)

	Porcentaje
Hasta 18 años	79,2%
19-23 años	17,6%
24-29 años	3,2%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Así que no solamente los jóvenes paraguayos tienen alta posibilidad de acceder a un trabajo remunerado (como pudimos ver en el capítulo anterior), sino que esta disponibilidad de acceso se manifiesta ya a temprana edad, dado que antes de que se concluya el periodo potencialmente dedicado a la formación de los jóvenes, es decir los 23 años, - cuando se completa también el periodo de educación terciaria y universitaria - la casi totalidad de los jóvenes paraguayos ya accedieron a un empleo remunerado.

Si después desagregamos los resultados del cuadro 9 por género, como es visible en el cuadro 10, podemos encontrar ulterior confirmación de lo que ya habíamos visto en el capítulo anterior con respecto a una mayor dificultad de acceso a trabajos remunerados por parte de las jóvenes mujeres frente a los jóvenes varones. En efecto, el cuadro evidencia que si bien el 86,1% de los jóvenes varones consigue su primer trabajo remunerado antes de cumplir la mayoría de edad, esto es conseguido solamente por el 71,1% de las jóvenes mujeres, las cuales en cambio parecen insertarse en el mundo del trabajo con mayor retraso que los varones. En este sentido, el 24,1% de las mujeres jóvenes consigue su primer trabajo remunerado entre los 19 y 23 años (un porcentaje que dobla el registrado por los jóvenes varones que llega solamente al 12,1%).

Cuadro 10

Edad de obtención del primer trabajo remunerado (por género)

	Género	
	Varón	Mujer
Hasta 18 años	86,1%	71,1%
19-23 años	12,1%	24,1%
24-29 años	1,8%	4,8%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Este dato resulta aun más visible en el cuadro 11 donde se registra por cada año de edad el porcentaje acumulado de jóvenes varones y jóvenes mujeres que ya han conseguido un trabajo remunerado.

Como puede apreciarse claramente en el cuadro, hasta el cumplimiento de los 16 años son principalmente los jóvenes varones los que consiguen un trabajo remunerado frente a las jóvenes mujeres, manteniendo hasta esa edad una notable ventaja porcentual con respecto a éstas. Solamente a partir de los 17 años las jóvenes mujeres empiezan a reducir diferencias en la disponibilidad de acceso al mundo del trabajo con respecto a los jóvenes varones, recuperando un cierto equilibrio solamente a partir de los 20 años.

Cuadro 11
Edad de obtención del primer trabajo remunerado (acumulado)

Edad	Varones	Mujeres	Diferencia
5 años	0,1%	0,0%	+ 0,1%
6 años	0,3%	0,1%	+ 0,1%
7 años	2,2%	1,0%	+ 1,1%
8 años	4,0%	1,6%	+ 2,3%
9 años	4,8%	2,8%	+ 2,0%
10 años	8,5%	4,9%	+ 3,6%
11 años	10,8%	6,7%	+ 4,1%
12 años	22,3%	11,0%	+ 11,3%
13 años	30,9%	16,8%	+ 14,0%
14 años	45,3%	28,0%	+ 17,3%
15 años	58,7%	39,9%	+ 18,7%
16 años	69,3%	51,3%	+ 18,0%
17 años	76,4%	60,1%	+ 16,3%
18 años	86,1%	71,1%	+ 15,0%
19 años	91,1%	79,7%	+ 11,3%
20 años	94,9%	87,2%	+ 7,7%
21 años	96,3%	90,0%	+ 6,3%
22 años	97,6%	92,8%	+ 4,7%
23 años	98,2%	95,2%	+ 3,0%
24 años	98,3%	97,6%	+ 0,7%
25 años	99,5%	98,7%	+ 0,8%
26 años	99,9%	99,4%	+ 0,5%
27 años	99,9%	99,9%	+ 0,0%
28 años	100,0%	99,9%	+ 0,1%
29 años	100,0%	100,0%	+ 0,0%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Otra evaluación desagregada que puede aportar interesantes datos a nuestro análisis es la que se refiere al nivel socioeconómico de los encuestados. En el cuadro 12 podemos ver cómo el bajo nivel socioeconómico de los encuestados tiene una relación directa con el nivel de acceso a un trabajo remunerado a muy temprana edad, dado que el 85,5% de los jóvenes de nivel socioeconómico muy bajo y el 81,7% de los jóvenes de nivel socioeconómico bajo consiguen un trabajo remunerado antes de los 18 años. Por su parte, al aumentar el nivel socioeconómico de los encuestados se incrementa la cantidad de jóvenes que consigue su primer trabajo remunerado al superar la mayoría de edad, siendo casi el 40% del total los jóvenes de nivel socioeconómico alto que ingresan por primera vez al mundo del trabajo superados los 18 años.

Es igualmente muy importante subrayar que en todos los niveles socioeconómicos evaluados siempre la mayoría de los jóvenes consigue su primer trabajo remunerado antes de los 18 años, algo que es sin duda significativo y confirma una vez más que los jóvenes paraguayos no tienen particular dificultad en acceder a su primer empleo remunerado, ni siquiera a una temprana edad.

Cuadro 12

Edad de obtención del primer trabajo remunerado (por nivel socioeconómico)

	Nivel Socioeconómico			
	Muy baja	Baja	Media	Alta
Hasta 18 años	86,5%	81,7%	73,1%	60,6%
19-23 años	11,9%	15,1%	23,1%	33,7%
24-29 años	1,5%	3,1%	3,7%	5,8%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Una última evaluación que queremos hacer con respecto a la edad de acceso al trabajo remunerado de la juventud paraguaya es aquella que presentamos en el cuadro 13, donde además de desagregar los datos por nivel socioeconómico, los hemos desagregado según el género de los encuestados.

A partir del cuadro 13 conseguimos confirmar lo señalado con anterioridad. El acceso de los jóvenes varones a un trabajo remunerado se realiza de manera más temprana en función de su reducido nivel socioeconómico y de sus mayores necesidades económicas. De esta manera el 92,4% de los jóvenes varones de nivel socioeconómico muy bajo acceden a un trabajo remunerado antes de cumplir la mayoría de edad, y en cuanto a los jóvenes varones de niveles socioeconómicos superiores, los mismos presentan también una alta tendencia de acceso al trabajo remunerado antes de cumplir la mayoría de edad, tanto que en el caso de los jóvenes varones de nivel socioeconómico alto el 70% accede a su primer empleo antes de cumplir los 18 años.

Al mismo tiempo, los datos del cuadro 13 también confirman la tendencia de las jóvenes mujeres a entrar en el mercado de trabajo más tardíamente con respecto a los jóvenes varones, y posiblemente después del cumplimiento de la mayoría de edad. Esto resulta mayormente visible cuando se relaciona con el crecimiento de su nivel socioeconómico, llegando al extremo en el nivel socioeconómico alto, donde el 51% las jóvenes mujeres accede por primera vez a un trabajo remunerado sólo después de haber cumplido 18 años.

Cuadro 13

Edad de obtención del primer trabajo remunerado (por nivel socioeconómico y género)

	Nivel Socioeconómico y Género							
	Muy baja		Baja		Media		Alta	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Hasta 18 años	92,4%	80,5%	87,6%	74,3%	82,1%	63,5%	70,9%	49,0%
19-23 años	6,8%	17,2%	10,3%	21,3%	16,7%	30,1%	25,5%	42,9%
24-29 años	0,8%	2,3%	2,1%	4,4%	1,2%	6,4%	3,6%	8,2%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010.

En conclusión, y debido a cuanto hemos verificado con nuestro análisis, creemos se puede afirmar sin demasiado temor de ser desmentidos, que el hecho que una gran cantidad de jóvenes (principalmente varones) pueda acceder a su primer trabajo remunerado antes de cumplir los 18 años, y que esta cantidad se incremente progresivamente con la “necesidad” de estos mismos jóvenes de conseguir trabajo para paliar una situación económica no muy favorable, confirma que no existe realmente un problema de acceso al trabajo para la juventud paraguaya, la cual cuando quiere, y sobre todo cuando necesita, consigue encontrarlo rápidamente y a muy temprana edad.

Entonces quizás el problema de la juventud paraguaya no sea tanto encontrar trabajo, sino más bien eventualmente retenerlo evitando largos periodos de desempleo. Para verificar esta hipótesis nos ayudarán los datos que presentaremos a continuación.

¿Está trabajando actualmente la juventud paraguaya?

Hemos visto en los capítulos anteriores que la juventud paraguaya consigue acceder a un trabajo remunerado sin muchos problemas y hasta a una edad muy temprana. Pero llegado a este punto nuestro análisis es oportuno verificar si esta posibilidad de acceso está también acompañada de la posibilidad de mantenerse de manera significativa y en el tiempo en el trabajo (más allá de cambiarlo o no eventualmente), para verificar si existe o no un problema de desempleo posterior al ingreso en el mundo del trabajo para la juventud paraguaya.

En este sentido utilizaremos los datos de la pregunta 55 del cuestionario de la Encuesta Nacional de Juventud 2010 que oportunamente solicitaba a los jóvenes encuestados informaciones acerca de la situación relacionada a la condición laboral en el cual los mismos se encontraban al momento de la encuesta, y cuyos resultados globales podemos ver en el siguiente cuadro 14.

Cuadro 14
Condición laboral de la Juventud paraguaya

	Porcentaje
Estoy trabajando	48,2%
Estoy buscando trabajo por primera vez	2,7%
He trabajado, actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando	10,5%
He trabajado, actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	16,9%
Nunca he trabajado y no estoy buscando	19,9%
Otro	1,3%
No responde	0,5%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Como se visibiliza a partir de los datos del cuadro recientemente presentado, casi la mitad de los encuestados (que es oportuno recordarlo, tienen una edad comprendida entre 15 y 29 años) al momento de la encuesta estaban realizando un trabajo remunerado (el 48,2%), mientras sólo el 2,7% estaba buscando trabajo por primera vez. Otro 10,5% había ya trabajado previamente, al momento estaba sin trabajo y se encontraba buscándolo, mientras

que un 16,9% también había ya trabajado en el pasado y estaba al momento sin trabajo, pero no estaba buscando otro; y finalmente un 19,9% nunca había trabajado hasta el momento y tampoco estaba buscando trabajo.

En una primera impresión estos datos podrían parecer mucho más negativos de lo que vimos anteriormente, considerando que al momento de la encuesta casi un 13,2% de los jóvenes encuestados estaba buscando trabajo (o por primera vez o después de haber ya trabajado anteriormente). Se trata de un porcentaje que, si consideramos solamente aquellos que trabajan y que están buscando trabajo (habiendo o no ya trabajado antes) y sin tener en cuenta a quienes no están buscando trabajo (que son en total un 36,8%⁷ de los encuestados) lleva a identificar con un valor de alrededor del 20% el nivel de desempleo entre la juventud paraguaya. Este dato podría resultar engañoso, por lo cual tenemos que realizar un mayor esfuerzo de análisis para poder verificarlo con más profundidad.

En el cuadro 15 podemos ya verificar cómo una desagregación por grupos etarios lleva a modificar sustancialmente cuanto hemos visto en el cuadro anterior.

En primer lugar, aparece una vez más confirmado el dato ya subrayado en los capítulos anteriores, es decir que son muy pocos los jóvenes trabajadores que no consiguen tempranamente ingresar a su primer empleo remunerado, dado que el grupo etario más bajo (15-18 años) presenta solamente un 4,2% de jóvenes que busca su primer empleo, mientras que en las categorías etarias superiores el mismo porcentaje se reduce concomitantemente, llegando sólo al 1% de los encuestados que pertenecen al grupo etario entre 24 y 29 años los que todavía al momento de la encuesta estaban buscando su primer empleo.

Pero aún más importante es el dato que se refiere a la relación existente entre jóvenes empleados y desempleados dentro de cada grupo etario, ya que podemos verificar que ésta cambia sustancialmente con el aumento de la edad de los jóvenes encuestados. Así por ejemplo, en el grupo etario 15-18 años el 27,4% de los jóvenes están trabajando contra un 13,3% de jóvenes que están buscando trabajo⁸ (es decir un desempleado cada 2 trabajadores); en el grupo etario 19-23 años el 51,6% de los jóvenes están trabajando, contra un 16,3% de jóvenes que están buscando trabajo (es decir un desempleado cada 4 trabajadores); y finalmente en el grupo etario 24-29 años el 61,4 % de los jóvenes están trabajando contra un 10,6% de jóvenes que están buscando trabajo (es decir un desempleado cada 7 trabajadores).

⁷ Dato obtenido sumando el porcentaje de los encuestados que declaran nunca haber trabajado y no estar buscando empleo con aquellos encuestados que declaran haber trabajado, estar sin trabajo actualmente y no estar buscando un empleo.

⁸ Dato obtenido sumando el porcentaje de los encuestados que declaran estar buscando trabajo por primera vez con aquellos encuestados que declaran haber trabajado, estar sin trabajo actualmente y estar buscando un empleo.

Cuadro 15
Condición laboral de la Juventud paraguaya (por edad)

	Edad		
	15-18 años	19-23 años	24-29 años
Estoy trabajando	27,4%	51,6%	61,4%
Estoy buscando trabajo por primera vez	4,2%	3,3%	1,0%
He trabajado, estoy sin trabajo y estoy buscando	9,1%	13,0%	9,6%
He trabajado, estoy sin trabajo y no estoy buscando	15,9%	16,4%	18,1%
Nunca he trabajado y no estoy buscando	41,0%	14,8%	7,9%
Otro	1,7%	0,8%	1,4%
No responde	0,7%	0,2%	0,6%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Aún más información, que nos ayudará a comprender mejor los datos de los cuales disponemos, es la que se obtiene del cuadro 16, donde la desagregación de los datos acerca de la realidad del empleo juvenil se realiza con respecto al género de los encuestados.

En este caso podemos claramente notar que la relación existente entre jóvenes empleados y desempleados resulta muy diferente cuando nos ocupamos de jóvenes varones, por un lado, y de las jóvenes mujeres, por el otro. Entre los jóvenes varones el 64,0% está trabajando contra un 13,6% que está buscando trabajo (es decir existe un desempleado cada 6 jóvenes varones trabajadores); mientras que entre las jóvenes mujeres el 33,2% está trabajando contra un 12,8% que está buscando trabajo (es decir existe una desempleada cada 3,5 jóvenes mujeres trabajadoras).

Cuadro 16
Condición laboral de la Juventud paraguaya (por género)

	Género	
	Varón	Mujer
Estoy trabajando	64,0%	33,2%
Estoy buscando trabajo por primera vez	2,9%	2,5%
He trabajado, estoy sin trabajo y estoy buscando	10,7%	10,3%
He trabajado, estoy sin trabajo y no estoy buscando	8,5%	24,9%
Nunca he trabajado y no estoy buscando	12,6%	26,8%
Otro	0,8%	1,7%
No responde	0,5%	0,5%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

Otro elemento necesario para aclarar aún más el tema que estamos evaluando nos proporciona el cuadro 17 donde realizamos una doble desagregación conjunta, tanto por edad como por género. En este caso los datos referentes a la condición laboral de los jóvenes encuestados nos permiten considerar como importante el nivel de desempleo juvenil que existe en Paraguay solamente bajo ciertas condiciones.

En efecto, a partir del cuadro se nota claramente una situación ya registrada cuando evaluamos el acceso a un trabajo remunerado de los jóvenes paraguayos, es decir: una importante diferencia entre la situación de los jóvenes varones con respecto a la situación de las jóvenes mujeres. Y esto también con relación al nivel de retención dentro del mundo laboral, o sea, con la posibilidad de mantenerse empleado en el tiempo, en donde la situación de los jóvenes varones aparece sustancialmente mejor frente a la de las jóvenes mujeres.

No solamente el porcentaje de jóvenes varones que está trabajando crece de manera progresiva y sustentada con el incremento de la edad de los mismos, pasando del 35,1% en el periodo etario 15-18 años, al 65,9% en el periodo etario 19-23 años, para llegar a un 85,4% en el periodo etario 24-29 años; sino que siempre con la edad parece reducirse sensiblemente la incidencia del desempleo, llegando en la franja 24-29 años a ser la tasa de desempleo inferior al 9% del total de los jóvenes varones que resultan estar activos en el mundo del trabajo (están trabajando o están buscando trabajo).

En cambio la condición de las jóvenes mujeres es muy diferente y mucho más negativa, ya que el porcentaje de retención del trabajo (mantenimiento permanente en el mismo) crece con tasas muy inferiores que en los jóvenes varones manteniéndose el nivel de desempleo constantemente alto, rozando el 20% del total de las jóvenes mujeres activas en el mundo del trabajo (están trabajando o están buscando trabajo) también dentro de la franja etaria 24-29 años, que como vimos anteriormente resultaba en cambio ser muy favorable para los jóvenes varones.

También hay un proceso relevante de expulsión del mundo del trabajo de las jóvenes mujeres con respecto a los jóvenes varones. Estos últimos, con el incremento de la edad, reducen sustancialmente el nivel porcentual de los que están buscando trabajo pero no lo encuentran, y también de los que no trabajan pero no están buscando trabajo. En este sentido, el porcentaje de jóvenes varones que están sin trabajo y no lo buscan es del 13,4% en la franja etaria 15-18 años, del 9,3% en la franja etaria 19-23 años, y del 3,9% en la franja etaria 24-29 años; mientras que en el caso de las jóvenes mujeres trabajadoras, en cambio, el proceso de expulsión del mundo del trabajo presenta un camino opuesto, incrementándose progresivamente con el aumento de la edad. De esta manera el porcentaje de mujeres jóvenes trabajadoras que está sin trabajo y no lo busca crece del 18,3% en la franja etaria 15-18 años, al 23,3% en la franja etaria 19-23 años, hasta llegar al 30,7% en la franja etaria 24-29 años. Con esto se verifica que, con el paso de los años, mientras cada vez menos varones jóvenes están fuera del mercado laboral, las mujeres hacen el recorrido opuesto, y a medida aumenta su edad van dejando definitivamente el mundo del trabajo (no trabajan y no buscan trabajo).

Cuadro 17**Condición laboral de la Juventud paraguaya (por género y edad)**

	15-18 años		19-23 años		24-29 años	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Estoy trabajando	35,1%	19,9%	65,9%	36,9%	85,4%	40,1%
Estoy buscando trabajo por primera vez	4,8%	3,7%	3,1%	3,5%	1,1%	1,0%
He trabajado, estoy sin trabajo y estoy buscando	11,3%	7,0%	13,6%	12,3%	7,7%	11,2%
He trabajado, estoy sin trabajo y no estoy buscando	13,4%	18,3%	9,3%	23,7%	3,9%	30,7%
Nunca he trabajado y no estoy buscando	32,3%	49,5%	7,4%	22,4%	1,4%	13,6%
Otro	2,1%	1,3%	0,3%	1,3%	0,3%	2,4%
No responde	1,0%	0,3%	0,3%	0,0%	0,3%	1,0%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Pero es solamente a través del análisis de los datos del cuadro 18 que podemos finalmente empezar a intuir cuáles son los elementos que podrían estar en la base del importante nivel de dificultad de mantenerse en un empleo, que se registra principalmente en las franjas de edades más bajas, cuando en cambio anteriormente habíamos visto que era propio en estas edades que más fácilmente se acceda por primera vez a un trabajo remunerado.

El cuadro 18 presenta la condición laboral de la juventud paraguaya desagregada paralelamente por nivel socioeconómico y edad, diferenciando varones y mujeres. Entre los jóvenes varones, que como vimos son aquellos que más fácilmente se mantienen en el trabajo evitando el desempleo - sobre todo en la franja de edad mayor (24-29 años) - podemos ver diferentes comportamientos de este indicador. Por un lado, en la franja etaria 15-18 años se observa una tendencia a reducirse el porcentaje de jóvenes varones que declaran estar trabajando, a medida que aumenta su nivel socioeconómico, pasando éste del 46,2% para el nivel socioeconómico muy bajo al 11,1%, para el nivel socioeconómico alto, algo además natural dado que las carencias que determina la pobreza impulsan a buscar ya a muy temprana edad en el trabajo la solución a esta condición. Por otro lado, la situación se invierte totalmente cuando nos concentramos en la franja etaria 24-29 años, donde el mantenimiento de los jóvenes varones en un trabajo remunerado asume una tendencia totalmente opuesta, es decir, crece progresivamente con el nivel socioeconómico de los encuestados, encontrándose al momento de la encuesta con trabajo el 77,9% de los jóvenes trabajadores de nivel socioeconómico muy bajo y el 92,0% para los jóvenes trabajadores varones de nivel socioeconómico alto.

El dato amerita una reflexión atenta, y en futuro, sin duda alguna, debería suscitar estudios más profundizados, pero a partir de los datos que hemos podido presentar hasta el momento creemos posible desarrollar algunas hipótesis que explican la realidad señalada.

El hecho que los jóvenes varones de nivel socioeconómico muy bajo y bajo accedan a muy temprana edad y masivamente a un empleo remunerado, pero que sucesivamente y hasta en edades más avanzadas del conjunto juvenil (franja etaria 24-29 años) registran altos niveles de desempleo, por un lado; frente a los jóvenes varones de nivel socioeconómico medio y alto que, por otro lado, ingresan al mundo del trabajo un poco más tarde - pasado el periodo de formación (después de los 23 años) - pero retienen de forma permanente un empleo

remunerado, podría estar indicándonos la existencia de un mercado de trabajo muy precarizado en el Paraguay, principalmente aquella parte que utiliza fuerza de trabajo juvenil.

En efecto, un mercado de trabajo juvenil fuertemente precarizado tenderá a buscar principalmente trabajadores muy jóvenes y de reducido nivel socioeconómico porque eso determinaría en ellos altas necesidades económicas y escasos instrumentos formativos de autodefensa (están todavía dentro del esquema educativo), lo que permitiría a sus empleadores mantenerlos dentro de un esquema de empleo con alta carga horaria, bajos salarios y ausencia total de garantías sociales sin arriesgarse con ellos a recibir denuncias frente a la autoridad laboral o activación de formas de resistencia sindical.

Además, la gran disponibilidad de mano de obra joven en el país y el temprano ingreso de la misma en el mercado del trabajo permite a estos mismos empleadores una rotación permanente de fuerza de trabajo, ayudándoles de esta forma, por un lado, a evitar permanencias excesivas en el empleo de los mismos jóvenes trabajadores que podrían transformarse con el tiempo en potenciales peligros para reivindicaciones de derechos sociales y laborales denegados; y por otro lado, a acceder a mano de obra muy joven y desamparada de manera a mantener un esquema laboral constantemente precarizado y privado de las mínimas garantías sociales.

Esta condición explicaría también por qué con el aumento de la edad los jóvenes trabajadores varones de los niveles socioeconómicos muy bajo y bajo la tasa de desempleo resulta muy superior a aquella que se registra en los niveles socioeconómicos medio y alto, entre los cuales, justamente por la mayor formación educativa acumulada (entran más tarde en el mercado del trabajo para poder dedicarse a los estudios) su menores necesidades económicas les permiten evitar aceptar cualquier trabajo, y debido a su mayor conocimiento de sus derechos laborales, los riesgos de tener que aceptar trabajos precarios son mucho menores y por ende se vuelve mayor la posibilidad de conseguir trabajos más estables y de mejor calidad que les permitan también reducir sensiblemente la posibilidad de volver rápidamente al desempleo.

Cuadro 18
Condición laboral de la Juventud paraguaya (por nivel socioeconómico, género y edad)

Varón	Nivel Socioeconómico y Edad											
	Muy baja			Baja			Media			Alta		
	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29
Estoy trabajando	46,2%	71,2%	77,9%	44,2%	68,0%	85,1%	21,7%	56,9%	90,7%	11,1%	66,7%	92,0%
Estoy buscando trabajo por primera vez	0,0%	0,0%	2,9%	4,1%	3,5%	0,5%	7,2%	2,8%	1,3%	8,3%	7,4%	0,0%
He trabajado, estoy sin trabajo y busco	17,9%	17,3%	10,3%	13,6%	12,8%	8,2%	7,2%	16,7%	5,3%	2,8%	3,7%	4,0%
He trabajado, estoy sin trabajo y no busco	5,1%	5,8%	5,9%	9,5%	8,1%	4,6%	24,6%	15,3%	1,3%	16,7%	7,4%	0,0%
Nunca he trabajado y no estoy buscando	28,2%	5,8%	1,5%	25,2%	7,0%	1,5%	39,1%	8,3%	0,0%	52,8%	11,1%	4,0%
Otro	2,6%	0,0%	0,0%	3,4%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,3%	0,0%	0,0%	0,0%
No responde	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	8,3%	3,7%	0,0%

Mujer	Nivel Socioeconómico y Edad											
	Muy baja			Baja			Media			Alta		
	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29	15-18	19-23	24-29
Estoy trabajando	9,5%	29,2%	25,8%	23,8%	34,0%	36,4%	20,9%	42,3%	57,8%	10,7%	63,6%	56,7%
Estoy buscando trabajo por primera vez	0,0%	3,1%	1,1%	3,7%	3,1%	1,0%	6,0%	5,6%	0,0%	3,6%	0,0%	3,3%
He trabajado, estoy sin trabajo y busco	9,5%	10,8%	8,6%	7,3%	11,9%	12,1%	4,5%	18,3%	10,0%	7,1%	0,0%	16,7%
He trabajado, estoy sin trabajo y no busco	26,2%	29,2%	45,2%	18,9%	26,4%	28,8%	13,4%	14,1%	25,6%	14,3%	18,2%	13,3%
Nunca he trabajado y no estoy buscando	50,0%	26,2%	18,3%	45,1%	23,3%	16,7%	53,7%	19,7%	4,4%	64,3%	13,6%	6,7%
Otro	4,8%	1,5%	1,1%	0,6%	1,3%	3,5%	1,5%	0,0%	2,2%	0,0%	4,5%	0,0%
No responde	0,0%	0,0%	,0%	0,6%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	3,3%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2010

En cuanto a la realidad de las jóvenes mujeres trabajadoras - siempre evaluando los datos del cuadro 18 -vemos confirmado en primer lugar su ingreso más tardío en el mundo del trabajo, dado los muy reducidos porcentajes de jóvenes mujeres entre 15 y 18 años que declaran estar trabajando, y una mayor participación en el mercado del trabajo a partir de la franja etaria 19-23 años.

Pero también los datos confirman ampliamente lo que ya hemos señalado acerca de la tendencia a una expulsión progresiva de las jóvenes mujeres del mercado del trabajo con el aumento de su edad, agregando una información más: esta condición se verifica principalmente con las jóvenes mujeres de nivel socioeconómico muy bajo y bajo, mientras que con las jóvenes mujeres de nivel socioeconómico medio y alto ocurre exactamente lo contrario, dado que éstas con el aumento de la edad tienden a estabilizarse en el empleo reduciéndose de manera importante sus niveles de desempleo, por lo menos con respecto a las jóvenes mujeres de los niveles socioeconómicos más bajos.

De todos modos, como ya hemos podido señalar anteriormente, esta situación bastante peculiar en la cual se encuentran las jóvenes mujeres en relación al trabajo remunerado no depende exclusivamente de las características del mercado de trabajo paraguayo, sino que deben tener otras causantes que se originan de factores sociales, económicos y culturales específicos y diferentes; factores que solamente después de haber sido estudiados detenidamente nos permitirán comprender cabalmente las motivaciones que han determinado ese comportamiento tan diferente que pudimos registrar respecto a los jóvenes varones, tanto en relación al acceso como a su permanencia dentro del mercado trabajo remunerado.

Se trata de un estudio que no podemos emprender ahora, pero que seguramente desarrollaremos en un próximo futuro.

Conclusiones

Lo que hemos podido ver en este trabajo no es más que una primera aproximación a la enorme cantidad de datos que la Encuesta Nacional de Juventud 2010, realizada por el Observatorio Nacional de Juventud del Viceministerio de la Juventud de Paraguay, pone a disposición para finalmente poder estudiar y analizar de manera científica y sustentada la problemática del mercado laboral juvenil paraguayo.

Y aunque haya sido solo una primera ojeada de lo que es esta amplia y compleja realidad, igualmente el análisis que hemos podido desarrollar nos ha permitido encontrar muchos datos relevantes, esenciales para definir algunas de sus características.

En primer lugar pudimos comprobar de manera cierta que no existe un problema de acceso al primer empleo para la juventud paraguaya, que en cambio consigue acceder a éste fácilmente y a muy temprana edad.

También pudimos relevar que el acceso al trabajo resulta más fácil para los jóvenes varones que para las jóvenes mujeres, y que esto no depende exclusivamente de las características del mercado laboral sino de características culturales, sociales y económicas que son propias de la sociedad paraguaya.

Igualmente, pudimos verificar cierta dificultad para los jóvenes para permanecer empleados en el mercado de trabajo después de haber ingresado en éste, con importantes niveles de desempleo, sobre todo en las edades más tempranas, que afecta principalmente a los jóvenes de niveles socioeconómicos bajo y muy bajo; algo que parecería depender de la existencia en el mercado laboral de amplios sacos de precarización, con ofertas masivas de de trabajos informales sin garantías laborales y sociales, de las cuales resultan víctimas justamente los estratos sociales más pobres y necesitados.

Finalmente este pequeño estudio nos ha permitido verificar la notable calidad de los datos producidos por la Encuesta Nacional de Juventud 2010 y nos ha ayudado a sentar las bases para futuros y más amplios estudios de la realidad del mercado del trabajo juvenil paraguayo, estudios que desarrollaremos en los próximos meses.

Bibliografía

Araneda Dörr, Hugo (1993), *Economía política*, 3era edición, Santiago del Chile, Editorial Jurídica de Chile.

Caputo, Luis y Palau, Marielle (2005), Integración de Jóvenes al Mercado Laboral en Paraguay, Asunción, BASE Investigaciones Sociales - CEPAL/GTZ, mimeo.

Caputo, Luís (2009), *Realidades y desafíos de la juventud paraguay*, Asunción, VMJ-OIJ.

Carosini, Leticia (2005), Inserción laboral de los jóvenes en Paraguay: la visión de los empresarios, Asunción, CEPAL/GTZ, mimeo.

DGEEC (2010) Boletín empleo EPH 2010, Fernando de la Mora, mimeo

Serafíni, Rodolfo (2007) "Políticas públicas de juventud... una cuestión postergable", en Novapolis, CEEP Germinal - Arandura, No.2, Asunción.